

OPERACIÓN BERLÍN: LA GRAN VICTORIA MILITAR DEL 2000*

*Cr. (RA) Óscar Orlando López Barreto***, *TC. John Harold Triana****,
*TC. Andrés Felipe Villegas Rubiano*****,
*TC. Alejandro Enrique Zuluaga Torres******, *TC. Juan Camilo Vera Garzón******

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786280000671.02>

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “Reconstrucción histórica de símbolos, hitos y protagonistas en la guerra: Colombia, como caso de estudio”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica”, perteneciente al Grupo de Investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A) por Colciencias, registrado con el código COL0104976, vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

** Oficial de la reserva activa del Ejército de Colombia con conocimientos y capacidades en la aplicación de procesos para la toma de decisiones bajo situaciones de presión. Se desempeña en áreas de acción integral, operaciones psicológicas, asuntos civiles y cooperación civil y militar, relaciones públicas y actividades de gobierno conjunto e interagencialidad. Especialista en Solución y Orientación de Conflictos de Familia, estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa de la Escuela Superior de Guerra “Rafael Reyes Prieto” y docente e investigador del Departamento Ejército de la misma institución. Correo: memoxjaga@gmail.com

*** Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración para los Recursos de la Defensa Nacional de la Escuela de Armas y Servicios. Especialista en Docencia Universitaria Militar. Especialista en Administración Ecuestre. Correo: John_hta@hotmail.com

**** Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración para los recursos de la Defensa Nacional de la Escuela de Armas y Servicios. Especialista en Conducción y Administración de Unidades Militares. Especialización de artillería (curso básico). Analista de sistemas de administración del riesgo, lavado de activos y financiación del terrorismo. Honorary Citizen of Columbus. Correo: andresfelipevillegas@gmail.com

***** Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración para los recursos de la Defensa Nacional de la Escuela de Armas y Servicios. Correo: aezt88@gmail.com

***** Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración para los recursos de la Defensa Nacional de la Escuela de Armas y Servicios. Correo: veraga@buzonejercito.mil.co

Resumen

En los albores del nuevo siglo, una gran historia se escribe en el inhóspito páramo de Berlín, territorio colombiano ubicado al nororiente del departamento de Santander, en límites con el departamento de Norte de Santander, donde hombres intrépidos y valerosos del Ejército Nacional lograron cumplir satisfactoriamente la misión de impedir que subversivos pertenecientes a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), fortalecieran en hombres y armas las estructuras del bloque “Magdalena Medio” (orden de operaciones No. 046 “Berlín”); entre los resultados de esta victoria militar está la recuperación de la esperanza de más de un centenar de niños, niñas y jóvenes, que habían sido engañados y reclutados de forma forzosa para integrar las filas de la columna móvil “Arturo Ruiz” de las FARC en la llamada ‘zona de distensión del Caguán’.

En la década de los 90, Colombia vivió uno de los periodos más difíciles en el desarrollo del conflicto: incursiones armadas, secuestros, asesinatos selectivos, ataques indiscriminados, narcotráfico, paramilitarismo, entre otros fenómenos de violencia, que afectaban al Estado colombiano; las FARC, como principal actor armado ilegal han sido quienes han ejecutado las agresiones más atroces. Por otra parte, la dirección política del Gobierno Pastrana, adicional al contexto internacional como consecuencia del atentado del 11 de septiembre de 2001 en New York, llevó al Estado a dar un salto en la forma de consolidar el territorio y la seguridad y a optimizar las garantías de los derechos de los ciudadanos.

El presente capítulo aborda múltiples aspectos importantes, como los antecedentes, el planeamiento, la ejecución y el alcance de la operación Berlín, así como el marco nacional e internacional dentro del cual se condujo. Se puede decir que Berlín fue una nueva demostración de la capacidad que habían adquirido las Fuerzas Militares (FF. MM.) a fin de confrontar con éxito la amenaza de los diferentes actores ilegales armados. Finalmente, en este capítulo se utilizó un método cualitativo, con un diseño no experimental, mediante la estrategia del empleo de escritos físicos disponibles y en medios electrónicos, relacionados con Berlín, operación conducida por el Ejército Nacional durante el periodo entre

octubre del 2000 y enero de 2001. Además, se emplearon instrumentos como entrevistas estructuradas a oficiales, suboficiales y soldados profesionales que hicieron parte de esta operación; la observación y la documentación de los elementos descritos permitieron alcanzar el resultado que se presentará a continuación.

Palabras clave

FARC, Segunda División, plan estratégico, columna móvil, ventaja estratégica.

Abstract

At the beginning of the new century, a great story is written in the inhospitable wasteland of Berlin, a Colombian territory located north-east of the department of Santander, in limits with the department of Norte de Santander, where intrepid and courageous men of the National Army. achieved satisfactorily fulfilling the mission of preventing subversives belonging to the Revolutionary Armed Forces of Colombia FARC from strengthening the structures of the Magdalena Medio in men and weapons (Operations Order No. 046 “Berlin”); Among the results of this military victory is the recovery of hope in more than a hundred children and young people, who were fooled and forcedly recruited in the so-called “Zone of distention of the Caguán”, integrated the rows of the Column Mobile “Arturo Ruiz” of the FARC. In the decade of the 90s, Colombia experienced one of the most difficult periods in the development of the conflict: armed incursions, kidnappings, selective killings, indiscriminate attacks, drug trafficking, paramilitarism, among other phenomena of violence, which affected the Colombian State; The FARC, as the main illegal armed actor, is the one who executes the most heinous aggressions. On the other hand, the political leadership of the Pastrana Government, in addition to the international context as a result of the September 11 attack in New York, led the State to take a leap in the way of consolidating the territory, security and optimizing the rights guarantees of the citizens. This chapter deals with important aspects such as background, planning, execution and scope of the Berlin operation,

as well as the national and international framework within which it was carried out. It can be said that Berlin was a new demonstration of the capacity that the FF had acquired. MM. to successfully confront the threat of different armed illegal actors. Finally, to achieve the academic result of this chapter, a qualitative method was used, with a non-experimental design, using the strategy of the use of available physical writings and in electronic media, related to Berlin, operation advanced by the National Army. during the October 2000 - January 2001. Instruments were used as structured interviews with Officers, NCOs and Professional Soldiers who were part of Berlin at different levels; the observation and documentation of the elements described above, allowed the result narrated below.

Keywords

FARC, Second Division, Strategic Plan, Mobile Column, Strategic Advantage.

Antecedentes y cronología de los hechos

Para entender la importancia de esta zona de Colombia, es supremamente importante contextualizar geográficamente el lugar del corregimiento de Berlín. De acuerdo con el libro *Lineamientos de dirección nor-este-sureste*, en los departamentos de Santander y Norte de Santander, partiendo de los Llanos Orientales, en la localidad de Carimagua, nace una fractura mayor denominada ‘lineamiento Berlín’, que parte de allí, en la desembocadura del caño Chiquito en el río Guachiría, y continúa hasta la población de Chire, en el borde cordillerano; dicho lineamiento pasa por los ríos San Lope y Purare, orientados estos de noroccidente a suroriente. Luego, se marca el rumbo noroccidente interceptando la falla principal del piedemonte.

Desde la Sierra Nevada del Cocuy hasta Berlín, la topografía se caracteriza por contar con cerros alargados en sentido noroccidente–suroriente, formando los páramos de Carcasí y Almorzadero. “Un segmento mayor de 14 km de la falla de Chitagá, comprendido entre la localidad El Guacamal y 8 km al sur de Chitagá, mapa geológico del cuadrángulo H-13 ‘Pamplona’ forma parte del lineamiento Berlín” (WARD *et al.*, 1970). Del macizo de Santander, se resaltan el páramo Rico y la falla del río Charta, la vereda California y Cachiri, la quebrada La Higuera, los páramos de Santurbán y Cachira y los **ríos Tona**, Guayabero y Manco. El lineamiento Berlín se extiende por toda la cordillera Oriental hasta la falla de Bucaramanga, que debido a anomalías geomorfológicas se ha extendido a las cuencas del valle medio del Magdalena y se ha constituido en una conexión territorial entre departamentos, lo que dificulta la conducción de operaciones militares y favorece la movilidad de grupos armados ilegales.

Terminada la descripción geográfica, es conveniente manifestar que Berlín es un corregimiento del municipio de Tona, Santander; dentro de su historia, ha contado con presencia de fincas ovejeras, que lo llevó a ser un referente en la confección de ruanas. Desde su fundación (cerca de los años 30), su agricultura se basó en el cultivo de la papa y tuvo un

impulso económico significativo con el cultivo de cebolla (a partir de los años 60), el cual representa el 90 % de su base productiva.

El corregimiento cuenta con el páramo seco de Berlín, el cual presenta una altura máxima de 3310 m s.n.m., siendo un piso térmico de clima frío con temperaturas aproximadas de 5 a 12 °C. El páramo de Berlín aporta en el suministro de agua al área metropolitana de Bucaramanga; allí, se alza el límite geográfico en la convergencia de dos departamentos: Santander y Norte de Santander. Este territorio cuenta con 44 273 hectáreas de vegetación característica de páramo y bosque andino; factor determinante que afecta el desarrollo de las operaciones y maniobras militares.

A fin de poder comprender la importancia estratégica de la operación Berlín, se debe tener una interpretación clara del concepto ‘interés nacional’. En su artículo “La iniciativa europea para la democracia y su impacto en la Comunidad Andina: caso Colombia”, Toro lo define en los siguientes términos:

Concepto utilizado como instrumento de acción política desde el siglo XVI, y en nuestro siglo como instrumento analítico, si bien resultó menos preciso que el clásico concepto de “razón de Estado”, por la polémica entre objetivistas, tales como Morgenthau, que lo definen en términos de incremento de poder, y subjetivistas, como Snyder, que consideran que el interés nacional está determinado por las preferencias subjetivas de los líderes políticos (2012, p. 32).

En concordancia con lo anterior, y en contexto con la operación Berlín, el general de la reserva activa Carlos Alberto Ospina Ovalle, quien para el 2000 se desempeñaba como comandante de la Cuarta División del Ejército Nacional, expresó **lo siguiente**:

Los intereses del Estado son aspiraciones al más alto nivel de los cuales se derivan los objetivos estratégicos que, a su vez, son obtenidos a través de estrategias. Las estrategias se basan en líneas de esfuerzo (LE) entre las cuales hay una militar. Esa LE militar está

compuesta por campañas. En el caso de Berlín, era parte de una campaña que imponía dismantelar las estructuras de las FARC para proteger a la población civil mediante ofensivas limitadas (Ospina, comunicación personal, 30 de marzo de 2019).

Es importante tener presente el interés que los grupos armados ilegales en el 2000 tenían sobre el área geográfica en la que se condujo la operación: “[...] el interés en la zona por parte de los grupos armados no estatales radica en ser este corredor estratégico que comunica el sur del país con el Magdalena Medio a través de la cordillera Oriental” (Rettberg, Cárdenas, Riomalo y Felipe, 2017), además de lograr afectar la gobernabilidad regional entre las ciudades de Bucaramanga y Barrancabermeja. Por tanto, la operación Berlín, puesta en marcha por las Fuerzas Militares dirigida al control territorial de la cordillera Oriental y la integración departamental, concordaba con la proyección estratégica que llevó al “desplazamiento de las distintas organizaciones armadas ilegales y criminales y al desplome de indicadores, como homicidios, secuestros y desplazamientos forzados de la población civil” (Rettberg, Cárdenas, Riomalo y Felipe, 2017).

Estratégicamente, y de acuerdo con los intereses nacionales de ese año, se pudo consolidar el control militar en el departamento de Santander, especialmente en los sectores en los que se condujo la operación Berlín, con la que se impidió que las FARC intimidaran a la población civil y siguieran llevando a cabo secuestros, extorsiones y asesinatos. Lo anterior impidió que el grupo subversivo lograra los objetivos trazados por su secretariado desde la ‘zona de distensión del Caguán’, los cuales abarcaban la recuperación de la zona del Magdalena Medio para constituir la como base de operaciones regionales, que a su vez implicaría establecer controles delictivos en las vías de comunicación terrestre entre ciudades intermedias como Bucaramanga y Barrancabermeja, y, a futuro, estructurar una ofensiva final, mediante la insurrección de sectores de la población civil.

De la misma manera, el Catatumbo representaba para las FARC un área estratégica de producción de alcaloides, pues esa ubicación territorial

les permitía la distribución de drogas y tráfico ilegal internacional, principalmente hacia Venezuela (Morales, 2008). En este orden de ideas, para el grupo subversivo era vital mantener la capacidad delictiva de sus estructuras armadas presentes en ese territorio, que también padecía la injerencia de algunos grupos paramilitares (Mora, comunicación personal, 26 de junio de 2019).

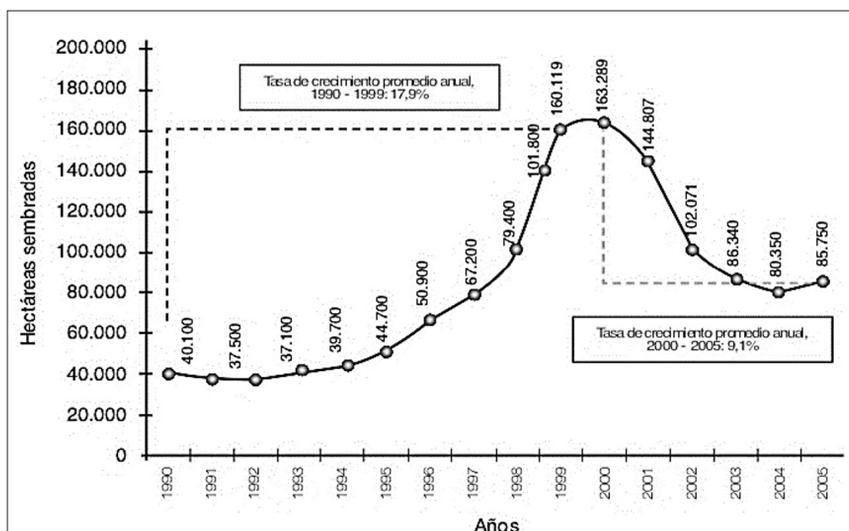
En el ámbito militar, la acción contundente de la operación Berlín logró contener la columna móvil “Arturo Ruiz”, que estaba dirigida por Rogelio Benavidez, alias “Rogelio Ramírez”. Estaba conformada por un aproximado de 360 hombres y mujeres en armas y pretendía configurar el plan de consolidación territorial de las FARC sobre el Magdalena Medio, el Catatumbo y el Sur de Bolívar (Colombia, Ejército Nacional, 2000). Con su acción, el Ejército Nacional expuso ante la opinión pública y las entidades gubernamentales del orden nacional e internacional las verdaderas actuaciones de las FARC, en especial aquellas contrarias a los preceptos que consagra el Derecho internacional Humanitario (DIH); entre estas, la prohibición expresa de incorporar menores de edad en sus filas, situación que se vislumbró con la recuperación de 54 niños y adolescentes que hacían parte de la columna móvil “Arturo Ruiz” (Pachón, 2009).

Desde el punto de vista económico, Berlín permitió fortalecer parámetros de confiabilidad gubernamental, principalmente en la inversión y el flujo comercial, lo que llevó en años posteriores a recuperar y mantener la economía de Santander, departamento que, entre 2000 y 2007, tuvo un crecimiento significativo en su producto interno bruto (PIB). El crecimiento en este periodo fue de 5,3 %, mientras que el promedio fue de 4,4 % en el resto del país, de forma que se constituyó en la cuarta economía del país (Cepeda, 2010).

En la década de los 90, el narcotráfico, las bandas delincuenciales, los carteles de droga, los grupos subversivos (ELN, EPL y FARC) se volvieron amenazas internas y actores armados que generaron un riesgo alto para la seguridad de Colombia. La problemática se agudizó, al sumar la desigualdad social como caldo de cultivo a sus pretensiones de controlar el tráfico de drogas en departamentos como Valle, Cauca, Antioquia,

Guaviare y Caquetá. El narcotráfico se encontró ligado estrechamente con la insurgencia; los grupos guerrilleros del país protegieron los campos de coca y amapola y los laboratorios de procesamiento de drogas, además de intervenir en algunos casos en la exportación de narcóticos. Esos ingresos, más los provenientes del secuestro y la extorsión, fueron las fuentes principales de financiamiento de los grupos al margen de la ley. Se conoce que cerca del 90 % de la cocaína que suele ingresar a Estados Unidos proviene de Colombia. Las FARC controlaban los cultivos de drogas en Colombia, protegían los laboratorios de procesamiento de coca y a cambio recibían pagos en efectivo e intercambio de armas (DEA, 2001).

Figura 1. Hectáreas sembradas en Colombia (1990 – 2005)



Fuente: Policía Nacional, UNODC y Departamento de Estado de los Estados Unidos

Para el 2000, el escenario de seguridad de Colombia pasaba por un momento muy complejo, ya que el país estaba catalogado como el máximo productor de cocaína en el mundo, por cuanto gran parte del territorio nacional estaba infestado de esta planta. Esta coyuntura generó grandes ingresos a los grupos al margen de la ley, principalmente a las

FARC. Las organizaciones al margen de la ley establecieron disputas por controlar el cultivo, el procesamiento de la hoja de coca y la producción de alcaloides en todo el territorio nacional, puesto que era un negocio muy lucrativo debido a sus compradores en el escenario internacional.

En cuanto a los antecedentes políticos, durante el mandato del presidente Andrés Pastrana Arango, se dieron las conversaciones de paz con las FARC; fueron cuatro años en los que ese grupo guerrillero contó con un área desmilitarizada por directriz gubernamental, mediante la cual pudieron desarrollar sus actividades libremente en una extensión territorial de 42 000 kilómetros cuadrados que comprendían cuatro municipios del Caguán, territorio equivalente al tamaño de Suiza (Rojas Sarmiento y Cubides Cárdenas, 2015).

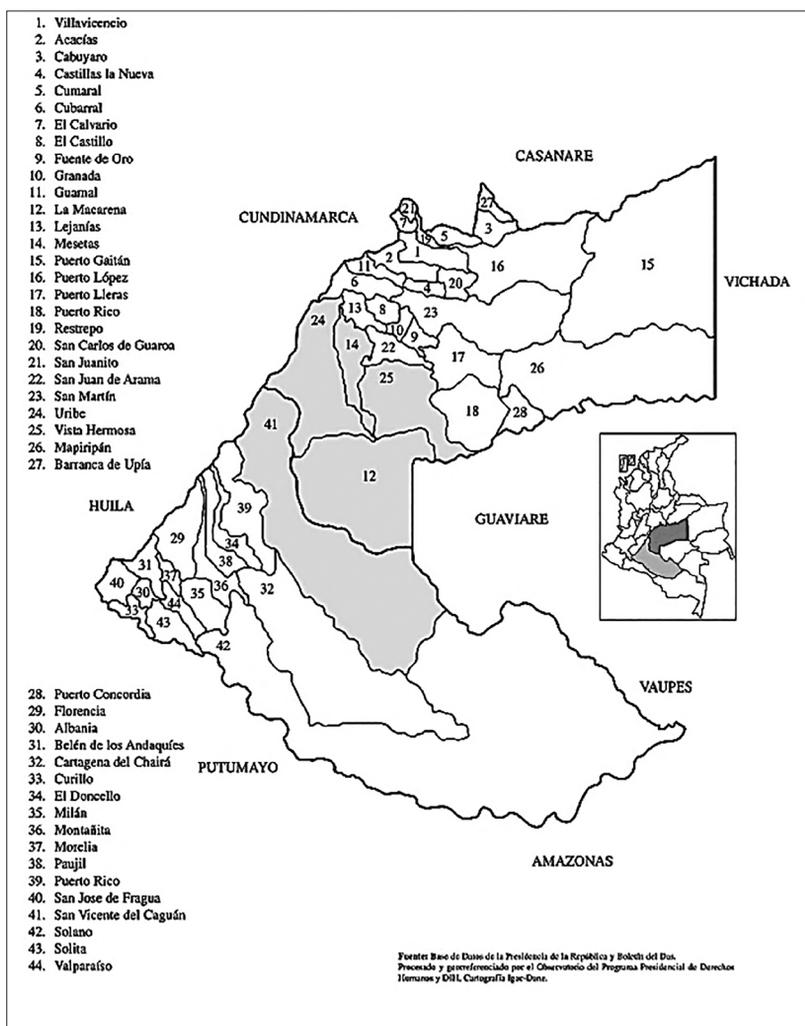
En la denominada ‘zona de distensión del Caguán’, las FARC crearon cuatro frentes armados y cometieron todo tipo de delitos, como el reclutamiento forzado de menores; “casi la mitad de los combatientes de la columna móvil “Arturo Ruiz” de las FARC fueron menores de edad reclutados durante el proceso de paz del Caguán y ahora ese es uno de los casos más emblemáticos por los que investigan al grupo insurgente” (Pachón, 2009). Esa práctica, identificada a nivel mundial como ‘ejércitos de niños’, fue constante en las FARC debido a que los cabecillas del secretariado “ven a los niños como luchadores baratos, compatibles y efectivos” (Becker, 2004).

La política de paz negociada del Gobierno del presidente Andrés Pastrana con la subversión de las FARC se fundamentó en la tercera estrategia plasmada en el Plan Nacional de Desarrollo, por medio del cual se destacaba la idea de la relación entre el desarrollo y la paz. Igualmente, la estrategia de la política gubernamental, para 1998, comprendía que la paz provocaba un impacto favorable sobre la capacidad de gestión gubernamental y permitía consolidar la democracia.

A pesar de lo anterior, y luego de todos los esfuerzos sociales, diplomáticos y políticos, el 20 de febrero del 2002, el Gobierno rompió de manera unilateral las negociaciones, en respuesta a la falta de voluntad de paz real por parte de las FARC, lo que cerró cualquier posibilidad de reiniciación durante los seis meses que restaban para concluir el periodo

presidencial “[...] mientras se fracasaba en las negociaciones, se inició un vigoroso proceso de fortalecimiento de la capacidad operativa de las Fuerzas Militares y de Policía, tanto en pie de fuerza como en equipamiento e inteligencia [...]” (Lafaurie, 2006).

Figura 2. Municipios que conformaron la zona de distensión del Caguán



Fuente: Base de datos de la Presidencia de la República (2010)

Entre otras consecuencias generadas por la actividad ilícita de los grupos armados ilegales, el desplazamiento forzado fue una de las causas principales que llevaron al abandono del campo y a la concentración de la población desplazada en las zonas periféricas de las ciudades:

A pesar de que esta elevada cifra ha ubicado a Colombia como el segundo país con la mayor crisis humanitaria en el mundo, durante la mayor parte del siglo XX, e incluso a comienzos del siglo XXI, el desplazamiento forzado permaneció como una problemática inadvertida e invisibilizada bajo la justificación de que se trataba de una consecuencia o efecto colateral a las cinco décadas continuas de conflicto armado interno. El éxodo de millones de mujeres, hombres, niños y niñas, adolescentes, adultos mayores, indígenas, negros, palenqueros, raizales y gitanos, predominantemente de origen campesino y rural (CNMH, Botero Arredondo y Espejo Barrios, 2015).

El análisis principal producto de los golpes subversivos asestados durante la década de los 90 a múltiples unidades militares en distintos lugares del territorio nacional evidenció una capacidad estratégica militar limitada ante la guerra de movimientos que plantearon los grupos armados al margen de la ley. De acuerdo con este análisis, además de los diálogos de paz con el grupo narcosubversivo de las FARC, el Gobierno del presidente Pastrana logró el inicio de la implementación del plan Colombia. En su comienzo, este plan tuvo un costo cercano a los 7 200 000 000 de dólares; unos 4 000 000 000 de dólares fueron financiados con recursos propios del Estado colombiano y el restante, es decir 3 200 000 000 de dólares, por cooperación internacional. Es necesario precisar que aproximadamente un 80 % de la cooperación internacional se realizó en especie, como un factor de aprovechamiento y superioridad aérea: representado, en su gran mayoría, en helicópteros Black Hawk nuevos y la repotenciación de los Huey 73 (Rojas Sarmiento y Cubides Cárdenas, 2015).

Para el mismo periodo del apoyo por parte de los Estados Unidos y el inicio de la cooperación por parte de la Unión Europea, se presentó un hito a nivel mundial que cambió la estrategia de seguridad global, lo cual generó la necesidad del alcance de los intereses nacionales; en referencia con el atentado a las Torres Gemelas de New York y el Pentágono en Washington, producido el 11 de setiembre de 2001, se modificaron las prioridades de seguridad en toda la región y se pasó de la lucha contra el narcotráfico, como prioridad fundamental, a la guerra contra el terrorismo (Rojas Sarmiento y Cubides Cárdenas, 2015). En tal sentido, las alianzas verticales, como vínculos establecidos entre un ente de decisión política y un organismo que debe emplear los recursos de dicho ente de decisión, cobraron una relevancia total (Moreno, 2009).

Figura 3. Recursos ejecutados del plan Colombia en millones de dólares (1999-2005)

| Componente | Nación | | EE.UU. | | Total | |
|--|--------------|--------------|--------------|--------------|---------------|-------------|
| | Valor | % | Valor | % | Valor | % |
| Fortalecimiento institucional | 2.387 | 22,2% | 465 | 4,3% | 2.852 | 26,6% |
| Luchas contra las drogas ilícitas y el crimen organizado | 3.378 | 31,5% | 2.787 | 26% | 6.165 | 57,5% |
| Reactivación económica y social | 1.185 | 11,0% | 530 | 4,5% | 1.715 | 16% |
| Total | 6.950 | 64,8% | 3.782 | 35,2% | 10.730 | 100% |

Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2006, p. 11)

Antes de explorar los detalles de la operación Berlín, conducida por el Ejército Nacional de Colombia en el 2000, se debe precisar un poco más sobre la estructura de las FARC que fue reducida. En su estatuto guerrillero, estas definieron su estructura de la siguiente manera: “la escuadra es la unidad básica y consta de doce (12) hombres, dos escuadras forman una guerrilla, dos guerrillas una compañía, dos compañías una columna y dos o más columnas un frente” (Hernández, 2013). De esta manera, se pudo entender que la columna “Arturo Ruiz”, como estructura móvil, estaba compuesta por seis compañías e integrada aproximadamente por 360 subversivos en armas. Mencionada estructura contaba

con el apoyo de otras estructuras de las FARC, como la Cuadrilla 20 “Los Comuneros”, con aproximadamente 100 subversivos en armas; la Cuadrilla 45 “Atanasio Girardot”, con aproximadamente 60 subversivos en armas; y la Cuadrilla 33 “Antonio José de Sucre”, con aproximadamente 60 subversivos en armas.

Por parte del Ejército de Liberación Nacional (ELN), la columna móvil “Arturo Ruiz” recibió el apoyo del frente “Efraín Pabón”, con un aproximado de 90 subversivos en armas y 7 subversivos urbanos y suburbanos; además, contó con el apoyo del frente “Claudia Isabel Escobar Jerez”, con aproximadamente 60 subversivos en armas; y con el frente “Juan Fernando Porras Martínez”, con aproximadamente 80 subversivos en armas. El ELN también le sirvió a la columna móvil con subversivos conocedores del terreno para lograr su paso hacia el Magdalena Medio.

Berlín: con una estrategia excelente, se logra la victoria militar

La naturaleza de las amenazas del siglo XXI a la seguridad interna requiere, en determinadas situaciones, la introducción de las Fuerzas Armadas. ¿Se pueden utilizar los militares, con eficacia y en una manera que sea compatible con las normas de conducta humana, y que reducirá al mínimo los daños colaterales? Depende mucho de la naturaleza precisa de la operación. Es importante saber si una operación coincide con las habilidades y preferencias profesionales de un militar. La probabilidad de éxito de las operaciones y protección civil se ve reforzada cuando la operación es congruente con las capacidades militares, donde los soldados pueden limitarse a las operaciones militares y no están involucrados en el trabajo policial. (Giraldo, 2009)

En el mes de julio del 2000, en su intención de fortalecer las estructuras presentes en el Magdalena Medio, Catatumbo, Norte de Santander y

Sur de Bolívar (una vez organizada la columna móvil “Arturo Ruiz”, bajo la dirección de alias “Rogelio Ramírez”, alias “Chaparro”, alias “El Negro Luis” y alias “El pato”), el secretariado de las FARC decidió enviar a esta estructura desde la ‘zona de distensión del Caguán’ hacia el Magdalena Medio. Esta columna móvil estaba organizada a seis compañías; la primera compañía estaba dirigida por alias “Evediter” y alias “Arvey”; la segunda compañía “Aricama”, por alias “El Pato” y alias “Ricarena”; la tercera compañía “Rafael Vargas”, por alias “Ubaldo” y alias “Ernesto”; la cuarta compañía “Germán González”, por alias “Fredy” y alias “Rubén”; la quinta compañía, por alias “Luis” y alias “Nelson”; y la sexta compañía, por alias “Milton” y alias “el Ruso” (Colombia, Ejército Nacional, 2000).

El 13 de octubre del 2000, la inteligencia militar conoció que la columna móvil “Arturo Ruiz” se encontraba en desplazamiento procedente de la ‘zona de distensión del Caguán’, era un grupo de 60 subversivos y había logrado avanzar por los departamentos del Guaviare, Meta, Casanare y, para la fecha, estaba cruzando el departamento de Arauca (donde existía injerencia delictiva de la Cuadrilla 10).

Con el empleo de medios tecnológicos y las capacidades de la inteligencia militar, el 22 de octubre del 2000 se captó la comunicación del cabecilla Jorge Briceño Suárez, alias “mono Jojoy” (jefe militar de las FARC y quien dirigía las operaciones a nivel nacional), con los cabecillas que integran el bloque oriental, y se logró confirmar que la columna móvil “Arturo Ruiz” (bajo la dirección de alias “Rogelio Ramírez”) continuaba el movimiento. Se obtuvo lo siguiente por parte de alias “Rogelio”: “por aquí envoltado como los cabros, ahí estamos sin novedad [...] a lo que otro subversivo le responde ‘listo, camarada, ahí estamos bien, estamos a uno de donde reciben los otros, siga’ [...]” (Colombia, Ejército Nacional, 2000).

La evolución y el progreso de la inteligencia militar consiguió concentrar activamente la relación entre agencia, medios y fuentes, con un gran talento humano experto en análisis y empleo especializado de equipos avanzados (inteligencia técnica); de esta manera, se pudo identificar la situación de cada estructura, sus medios, sus recursos, su día a día,

sus movimientos y proyecciones delictivas. “Desde 1999 más o menos habíamos logrado romper el código de comunicaciones del secretariado, no solo lo que hablaban los frentes sino lo que el secretariado ordenaba y los frentes reportaban” (Ospina, comunicación personal, 30 de marzo de 2019).

El sábado 28 de octubre del 2000, con el empleo de la inteligencia técnica, se estableció que alias “Rogelio” llevaba 100 fusiles, enviados por alias “Mono Jojoy”, destinados al bloque “Magdalena Medio”. Para la fecha, la columna móvil “Arturo Ruiz” se encuentra en el Municipio de Fortul, Arauca, con proyección de continuar el desplazamiento en diferentes rutas empleando los principales corredores de movilidad para ingresar al Magdalena Medio.

El 29 de octubre en la vereda El Volcán, del municipio de Cerrito, tropas del Batallón de Infantería No. 13 “García Rovira”, las cuales adelantaban operaciones de registro y control militar de área, fueron hostigadas, sostuvieron un contacto armado con la Cuadrilla 45 (C45) de las FARC y dieron como resultado un subversivo muerto en combate. La presencia de grupos subversivos por distintas veredas del área de operaciones, delimitada previamente por la Quinta Brigada (BR5), era innegable. Los subversivos comentaban en sus comunicaciones delictivas lo siguiente: “Hay mucha plaga, hay que seguir mirando, pero quietos [...] que ahí están arriba los suyos quietos y que están esperando lo que les ordene el cabecilla [...] hay que tener mucho ojo, con la gente de esa parte [...] toca estar pilas para que no vayan a decir nada sobre los que están ahí escondidos” (Colombia, Ejército Nacional, 2000).

El viernes 3 de noviembre del 2000, la inteligencia militar logró analizar que la estructura se encontraba cruzando por dos rutas; la primera, se proyectaba desde el paso Ricaurte, la vereda Santa Clara, el Durazno y la hacienda Morales hacia la vereda Tierra Azul (territorios del municipio de Onzaga); la segunda, iba desde Chisgas (Boyacá), Concepción, Cerrito, Mortiño, Los Verdes, Cara de Perro, Caraba (municipio de Silos), Los Salados, Vetas y Tablanca, al parecer hacia el municipio de Arboledas (Colombia, Ejército Nacional, 2000).

La columna “Arturo Ruiz”, actuaba aislada de su base de operaciones y, como consecuencia, actuaba por líneas exteriores, en tanto la II División del Ejército Nacional lo hacía por líneas interiores; cuando esto sucede, el que actúa por líneas exteriores queda, como en este caso, aislado y obligatoriamente asume la defensiva táctica. (Ospina, comunicación personal, 30 de marzo de 2019)

De California y Vetas hacia el páramo de Santurbán, el viernes 3 de noviembre del 2000 se desarrollaron combates aislados con algunos subversivos, estos recibieron la sorpresa efectiva del Ejército Nacional. Allí desertaron los dos primeros subversivos de la estructura, estos confirmaron las informaciones que se tenían. En Vetas se capturó el primer subversivo, un menor de edad que se movía sólo con una bolsa donde llevaba una lata de sardinas, se le había volado a la estructura guerrillera hacía dos días (Rodríguez, 2004).

El corredor de movilidad por la cordillera Oriental (desde Tunja, pasando por Chitaga, Berlín, Turbay, Vetas, Cachira, León 13, Casitas, hasta llegar a Pailitas y luego al sur de Bolívar) era parte de la proyección de la estructura, con el fin de controlar el tráfico de drogas sobre esta área (Villamizar, comunicación personal, 8 de junio de 2019). Alias “el Burro”, cabecilla de guerrilla y capturado durante la operación Berlín, afirmó que la misión era fortalecer el Catatumbo y, de ahí, continuar hacia el sur de Bolívar de acuerdo con las instrucciones del secretariado. Así se concluyó que la columna móvil “Arturo Ruiz” pretendía reforzar el bloque “Magdalena Medio” de las FARC (Colombia, Ejército Nacional, 2000).

Hoy una vez más la gloria y la victoria nos llama; la patria necesita de nuestro sacrificio. Hijos, salimos nuevamente a luchar por la democracia de este país. En veinte minutos embarcamos, agílicen el ejercicio, expresión empleada por el GR. Martín Carreño a las tropas dispuestas para el inicio de Berlín. (Rodríguez, 2004)

La operación Berlín contó con hombres adscritos a la Fuerza de Despliegue Rápido, la compañía B del Batallón de Contraguerrillas No. 45 y la compañía B del Batallón de Contraguerrillas No. 50, personal de la compañía D del Batallón de Infantería “García Rovira”, la compañía B del Batallón de Infantería “Antonio Ricaurte” y soldados de artillería pertenecientes a la batería E del Batallón de Artillería “Galán”. El esfuerzo principal fue asignado a los hombres del Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes” y al Batallón de Fuerzas Especiales No. 4. En total, más de 500 hombres lograron devolverle la tranquilidad al departamento de Santander.

Bajo condiciones adversas, a 3200 m s.n.m. y con un enemigo que se desplazaba en masa, los soldados iniciaron el despliegue en la operación Berlín, con arrojo y valentía, a partir de las 6 de la tarde del 18 de noviembre. Se estableció el cerco militar (táctica que consiste en desplegar unidades de forma estratégica para encerrar estructuras del enemigo) en los municipios de Chitaga, Vetas, Tona y Mutiscua; los sitios Alto del Tablón, Mataperros, Carabé, Berlín; el cerro Cruz de Piedra; el filo Turbay; el cerro Los Chivos; La Lomita, Sol y Sombra, El Degrado y La Laguna. Las misiones y maniobras de presión y bloqueo llevaban la consigna de impedir el paso de la columna móvil “Arturo Ruiz”. “La misión era capturar la mayor cantidad de guerrilleros. Eso le recalamos a mucha gente. Les decíamos: ¡entréguense!” (Villamizar, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

No debemos dejar pasar la columna móvil por esta jurisdicción. Esa es nuestra obligación. Ustedes son los mejores hombres que tiene el Ejército. Ampliamente reconocidos por su capacidad combativa. Demuéstrenlo una vez más. El país los necesita. Expresado por el GR. Martín Carreño en programa radial con todas sus unidades. (Rodríguez, 2004)

La primera misión que recibieron los “Guanes” fue retener a la columna móvil entre La Laguna y Berlín, allí no se logró el contacto; sin embargo, se encontró un rastro fresco por Cuesta Boba, el cual hizo

evidente el paso de los subversivos. Turbay y Filo Turbay, La Colina, Las Abejas, Cachirí y Rionegro, fue el área elegida para desarrollar las maniobras y contener la estructura de las FARC. Sobre la vía Bucaramanga–Cúcuta, en el caserío “La Viuda” se capturó un subversivo con su arma de dotación y ocho mulas cargadas de víveres y pertrechos, quien informó que la mayoría de la columna había evadido el cerco militar y ya había pasado. Enfrente del caserío “La Viuda”, a unos 1000 metros, estaban pasando los bandidos con dirección a Vetas. Desafortunadamente, la columna pasó en medio de las tropas, entre las 7 de la noche y las 3 de la mañana. El rastro de los bandidos se había perdido (Montoya, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

El general Martín Carreño dirigía la operación desde dos puntos: la base militar del Picacho y un puesto avanzado directamente en Berlín. Él fue un líder verdadero, se mantuvo al frente de sus tropas (el estado mayor operacional de la BR5 lo acompañaba). Una vez conocido el eje de avance de la “Arturo Ruiz”, y luego de recibir la información de que por las Veredas de Chitaga y Vetas, en el sector conocido como “La Laguna” había presencia de subversivos, el miércoles 22 de noviembre del 2000 se efectuó un sobrevuelo de reconocimiento (al mando directo de los comandantes de las unidades, incluido el general Martín Carreño). En esa maniobra, la aeronave fue impactada en 17 ocasiones y el coronel comandante del Batallón de Fuerzas Especiales No. 4 resultó herido (Pabón, comunicación personal, 8 de junio de 2019). La presencia de los subversivos era evidente, por lo que se hizo necesario el empleo del apoyo aéreo con el helicóptero Arpía, los medios disponibles y desplegar aún más todo el dispositivo.

En el cerro “Los Chivos”, que hacía parte de la vereda “Turbay”, fue insertada la compañía A y el pelotón especial “Puma”, pertenecientes al Batallón de Contraguerrilla No. 5 “Los Guanes”. En la madrugada del viernes 26 de noviembre del 2000, iniciaron los combates más fuertes. Durante el desembarco, se empleó una maniobra de engaño, consistente en hacer creer a la “Arturo Ruiz” el empleo de solo dos aeronaves sobre un punto; no obstante, en realidad otras cuatro aeronaves desembarcaban a “Los Guanes” sobre el objetivo principal. Así entró en acción todo

el poder de combate de las unidades destinadas en la misión; la bruma del amanecer ayudó al desarrollo de la maniobra y los subversivos fueron sorprendidos directamente sobre sus puestos de tránsito (Osorio, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Comandantes líderes (como el capitán González, comandante de la compañía A “Águila”; el capitán Alfonso Moreno, comandante de la compañía B “Búfalo”; el capitán León, comandante de la compañía C “Cobra”; y el capitán Édgar Picco, comandante de compañía D “Dragón”) condujeron la maniobra de “Los Guanes”, con honor, conocimiento y experiencia. Ellos escuchaban atentamente lo que el comandante del batallón, el mayor Oswaldo Peña Bermeo, ordenaba. Los soldados se movilizaban entre la neblina espesa del páramo. La llovizna era más intensa y la visibilidad casi nula, pero el avance de las tropas no se detenía (Pabón, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

“Los Guanes” tenían la responsabilidad del esfuerzo principal, debido a su experiencia, conocimiento del enemigo y del terreno. La responsabilidad de planear y conducir la operación estaba a cargo de los comandantes: el teniente de César Montoya, al mando del primer pelotón de la compañía “Búfalo”, debía conducir la maniobra en el campo de combate. Él concentraba la voluntad y el espíritu de “Los Guanes”. “Con los mejores hombres, se logra la victoria” (Montoya, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Otro desembarco en helicópteros MI-17, insertó a “Los Guanes” en el cerro de “Las Abejas”, en Filo Turbay Santander. Dentro del helicóptero MI-17 varios soldados se miraban mientras el vuelo avanzaba para cumplir la misión. Muchos pensamientos cruzaban por sus mentes: la familia, los hijos, la patria misma, Dios y todo lo que habían vivido hasta ese día. El mayor Oswaldo Peña, comandante de “Los Guanes”, ordenó al capitán Picco que se desplazara con su compañía por el flanco izquierdo, mientras que González con la compañía A bajaba a la vanguardia. Los soldados no encontraron resistencia por parte de los subversivos en el desembarque. Las compañías se dividieron según lo dispuesto por el mayor Oswaldo Peña. “Solo podía haber un resultado: la victoria” (Rodríguez, 2004).

Una vez se logró establecer el control del cerro, “Los Guanes” se dirigieron rumbo al Mohán, vereda en la que capturaron al guerrillero Alexander Rodríguez, alias “Gomelo”; además de las bajas en combate de los subversivos, se logró la captura de cinco de ellos (de los cuales, cuatro eran niños). “Los soldados les manifestaron que estaban en buenas manos, que el Ejército Nacional le respetaría sus derechos y nada les pasaría. Ahora tendrían la fortuna de volver a la vida” (Rodríguez, 2004).

A kilómetros de distancia del páramo de Berlín, en el sector conocido como ‘morro cruz de piedra’, un pelotón del Batallón de Infantería D’elhuyer, que se encontraba agregado al Batallón de Infantería “Antonio Ricaurte”, combatió contra subversivos de la “Arturo Ruiz”, quienes eran apoyados por un grupo del ELN y otro grupo de la cuadrilla 20 de las FARC. “Varios niños disparaban sus armas mientras guerrilleros experimentados los toman como barreras” (Rodríguez, 2004).

Los soldados divisaban niños que corrían y disparaban sus armas; en ese momento, el entrenamiento de los soldados les hizo protegerse, porque, aunque se enfrentaban a menores en combate, con esas armas les podían ocasionar la muerte. Solo esperaban la entrega oportuna de los menores. “Los cabecillas ponen a pelear a niños que todavía no cuentan con la fuerza suficiente para cargar un fusil” (Rodríguez, 2004).

El combate terminó y el cabo Gómez se acercó a un niño guerrillero capturado, que respondía al nombre de Adán y se encontraba con la cara curtida por el frío. Los soldados le ofrecieron comida y una cobija para que se protegiera del frío. Luego, el menor manifestó: “Ahora sí estoy con seres humanos. Nunca había estado en combate y sentí mucho miedo. Llevamos mucho tiempo caminando y el clima nos ha sentado mal. La mayoría estamos obligados, pero nos da miedo que los cabecillas nos maten” (Rodríguez, 2004). Las capturas eran cada vez más y los menores recuperados volvían a la vida.

“Todo sacrificio tiene su recompensa y este será recompensado con la paz del país”, le dijo por radio el general Carreño a su tropa en Berlín. Así logró mantener la moral en alto para vencer. Después, cerró diciendo a sus mandos subordinados: “Que mi Dios los bendiga e ilumine para tomar decisiones acertadas” (Rodríguez 2004). Infortunadamente para

la patria, el general Martín Carreño falleció en el 2007, pero su legado vivirá por siempre.

Los combates continuaron. El cerco fue efectivo en Vetas, California y Arboledas y todas las Unidades Militares desplegadas establecieron contacto con estructuras subversivas de la “Arturo Ruiz”; las unidades militares cumplieron con su misión a cabalidad, la disciplina táctica y la obediencia irrestricta a las órdenes emitidas con garantía al respeto por los derechos humanos, fueron factores de éxito en el desarrollo de la maniobra.

El lunes 27 de noviembre se marcó una gran hazaña dentro de las maniobras. El cerco establecido por las unidades militares obligó a los subversivos al combate. En esos momentos, “Los Guanes” sacaron a flote su casta, valentía y coraje. El puntero de la patrulla, el soldado profesional Humberto Carrillo Marciales, que se caracterizaba por su acción decidida y valiente (legado histórico en su paso por el BCG No. 1 “Los Muiscas”), ubicó un cambuche del enemigo y logró internarse en medio de las carpas improvisadas. Su experiencia y entrenamiento le permitieron protegerse de la agresión de los subversivos. “Tener a Carrillo al lado en el combate siempre era garantía de éxito. Sabíamos que a él le sobraba el valor. Esa era la estirpe de ‘Los Guanes’” (Pabón, comunicación personal, 8 de junio de 2019). De esta manera, “Los Guanes” lograron tomar el control de ese punto crítico en el desarrollo de la maniobra.

Luego del duro combate del 27 de noviembre, se ganó la posición y el enemigo emprendió la huida. En su movimiento intempestivo, los bandidos abandonaron equipos y armas de fuego. Un pequeño grupo de niños salió de la nada y les pidió ayuda a los soldados; en sus rostros inocentes se dibujaba el temor y la zozobra. Los menores hacían parte de la “Arturo Ruiz”. Un horror que el Ejército Nacional combatió y que para las FARC era una práctica habitual demencial a lo largo en el conflicto (Rodríguez, 2004).

Llegó el momento de entrar en la maniobra el Batallón de Contraguerrillas No. 50, al mando del capitán Sánchez. Los soldados combatieron con subversivos de la columna “Arturo Ruiz”. El soldado José Ever Murillo Osorio, quien arriesgó su vida para salvar la de dos niñas

menores de edad, salió de la tierra como un héroe en el combate. Las guerrilleras eran atacadas por la espalda por parte de sus mismos compañeros; las menores querían huir de la crueldad de sus cabecillas. El uniformado se lanzó a su rescate, acompañado de tres de sus lanzas, y logró salvar solo a una de ellas; la otra fue asesinada por un subversivo que le lanzó una granada de mano. De rodillas, la niña herida lloró al lado de su salvador. La muerte cobró la vida de una nueva víctima y el dolor hizo estremecer el pecho de los combatientes (Rodríguez, 2004). Las FARC no respetaban edad ni condición social, solo se alimentaban de maldad y destrucción y aniquilaban la inocencia de los niños, niñas y jóvenes sin piedad. “Vi los rostros del dolor y la angustia. El miedo de los menores daba mucha tristeza” (Bautista, comunicación personal, 9 de junio de 2019).

La operación continuó y los resultados fueron considerables. El lunes 4 de diciembre, el capitán Sánchez recibió una información de un campesino de la zona. El labriego le informó que los subversivos permanecían escondidos allí. El oficial preparó a sus hombres, ordenó de inmediato un registro ofensivo y extremó todas las medidas de seguridad. Durante el desarrollo de la maniobra, los soldados encontraron un niño guerrillero de quince años con una herida de proyectil que le atravesó el cuello y le salió por la nuca. La herida estaba infectada. El menor les informó a los soldados que hacía seis días se había volado, que le dispararon y le gritaron “cobarde” mientras huía. “Ayúdenme, por favor. Estoy muy mal. Me muero”, cerró diciendo el menor (Rodríguez, 2004).

En Arboledas, el área de operaciones se convirtió en un escenario de actos de valor. El pelotón “Brasil”, con entrenamiento especial, al mando del sargento segundo Manuel Canchala Riascos, entró en combate el viernes 8 de diciembre. El suboficial cuidaba a sus hombres y les recordaba que la maniobra se cumplía de acuerdo con lo entrenado y ordenado. Los soldados Argumero, Caldera y Navarro se lanzaron valientemente contra el enemigo, hicieron retroceder a los subversivos y permitieron el avance de los demás soldados del pelotón. Luego de 15 minutos de combate, a los subversivos no les quedó más remedio que huir despavoridos y sin rumbo. En Arboledas, los soldados capturaron

al “Negro Luis”, junto con 10 de sus lugartenientes. El sujeto era el cabecilla de una compañía de la columna móvil “Arturo Ruiz”. El peligroso cabecilla dirigía 60 subversivos, la mayoría de ellos menores de edad. Al momento de su captura, se le cuestionó si no le daba tristeza con los menores en la guerra, a lo que respondió: “Esa es la política del secretariado. Uno tiene que obedecer, si no, lo quiebran” (Rodríguez, 2004).

La operación Berlín contó con el apoyo de fuego directo de una sección mixta de artillería, compuesta por dos obuses de 105 mm y dos morteros de 120 mm, desde un cerro predominante al mando del subteniente John León Torres. Las unidades desplegadas contaban con la exactitud de esta capacidad. El sábado 16 de diciembre del 2000, en la parte baja del río Cachirí, la compañía Arpón del Batallón de Infantería “Antonio Ricaurte”, al mando del Sargento Segundo Julio César Melo, propinó otro golpe contundente a la columna “Arturo Ruiz”. Los hombres, al mando del sargento Melo, combatieron con los bandidos. Tan solo quince minutos después, los resultados fueron: 9 subversivos muertos en combate y 9 capturados; de estos, 2 niños de 11 y 13 años (Rodríguez, 2004).

En la vereda “El Placer”, en jurisdicción de Arboledas, se retomó el combate el domingo 17 de diciembre. El sonido de los fusiles era ensordecedor. Se advirtió que los subversivos tenían campos minados y empleaban francotiradores. En el avance, entre disparos de lado y lado, el soldado Ramiro Ariza Martínez pisó una mina antipersonal con método de jeringa, fue desplazado por la explosión y sufrió la pérdida de parte de su mano izquierda; infortunadamente, su lanza, quien siempre lo acompañaba como contrapuntero (segundo hombre), el soldado Jorge Ortiz, no alcanzó a evitar la acción de la metralla y murió instantáneamente, como producto de la onda explosiva que golpeó su pecho.

Así se apagó la luz de un héroe. “Él era muy tranquilo, defendía lo que creía justo. La defensa y la libertad de los colombianos era su premisa. Recuerdo, incluso, que ese nefasto día, mi lanza Rojas estaba intranquilo, como si presintiera la cercanía del llamado de la muerte” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019). Un sentimiento de rabia invadió a todos los soldados. La rabia por la muerte de Rojas se

transformó en una furia enorme. La tropa es un solo sentimiento y, desafortunadamente, en ocasiones, las victorias se escriben con la sangre de los héroes.

En las instalaciones de la Quinta Brigada, rodeado de periodistas, el general Carreño comentó los detalles de la operación Berlín con los periodistas: “Vamos a recibir la navidad y el año nuevo combatiendo. No vamos a dar tregua al enemigo. Lo seguiremos acosando. Tenemos nueve batallones combatiendo y vamos a permanecer en la zona hasta alcanzar la victoria final”. El éxito de la operación Berlín se fundamentó en la operatividad, disponibilidad y convicción de la tropa. En cuanto a los menores, desafortunadamente los sujetos del secretariado de las FARC parecían no tener alma, incorporaban sin sentido a los niños en la guerra (Rodríguez, 2004). De esta manera, todo el mundo se dio cuenta de su barbarie y de la violación sistemática de los derechos humanos y de los derechos de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes.

Llegó un día especial para la mayoría de las personas en Colombia, y en el mundo, pero uno más para el pelotón con entrenamiento especial: “Los Puma” del Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes”. La operación continuaba y los soldados seguían cumpliendo la misión. En pleno domingo, 24 de diciembre del 2000, se presentó un combate con subversivos del ELN, quienes apoyaban la “Arturo Ruiz”. Allí, se produjeron tres muertes en combate debido a la eficacia operacional de “Los Guanes”. Ese mismo día, el general Carreño, comandante de la Quinta Brigada, ingresó al área de operaciones para motivar a sus hombres y les alentó entregándoles comida caliente (Rodríguez, 2004).

La mayoría de los soldados que participaron en la operación Berlín fue extraída desde el corregimiento de Cucutilla para ser concentrada en las instalaciones de la BR5, en la ciudad de Bucaramanga. Ese miércoles, 3 de enero de 2001, el personal fue formado en la plaza de armas del Batallón de Infantería “Antonio Ricaurte”. Al frente de toda la tropa, el general Martín Carreño, con su estado mayor, expresó las siguientes palabras: “Muchachos, hoy les puedo decir que le hemos cumplido al pueblo colombiano. Su entrega y sacrificio no ha sido en vano; libramos a estas tierras de una gran amenaza” (Rodríguez, 2004).

Con la victoria militar en desarrollo de la operación Berlín, todo terminó con 63 subversivos muertos y otros 182 capturados; entre ellos, 58 niños, cuyas edades oscilaban entre los 10 y los 14 años (Rodríguez, 2004). Se resaltó la excelencia del planeamiento, la efectividad del alcance de la inteligencia militar, la conducción táctica de todos los comandantes y el arrojo y el valor de todos los soldados que participaron como hermanos en todas las maniobras. La operación Berlín quedará por siempre para la historia de Colombia:

El resultado en el campo de combate de la operación Berlín fue un desastre para las FARC. Esa columna quedó prácticamente diezmada, destruida. Mucho muchacho joven. Una desgracia lo que hicieron las FARC porque llevaban un poco de menores de edad en esa columna. Lógicamente, la experiencia de nuestros hombres, de nuestros soldados, el planeamiento del general Carreño y la participación de las unidades en un dispositivo, dieron como resultado una victoria total y absoluta contra esa columna, en lo que se denominó operación Berlín. (Mora, comunicación personal, 26 de junio de 2019)

La recuperación económica de todo el territorio donde se desarrolló la operación Berlín, la reducción de los índices de criminalidad y la mitigación del desplazamiento forzado de campesinos son parte del alcance y éxito del Ejército Nacional. Berlín fue un golpe político-militar fuerte a las FARC, puesto que develó al mundo la verdadera faceta de esta organización, responsable del reclutamiento forzado de menores y de otra serie de violaciones graves a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario (Bautista, comunicación personal, 9 de junio de 2019).

Fueron 39 días en los que los soldados colombianos libraron fuertes combates que determinaron la victoria militar del 2000:

El Ejército fue extremadamente humanitario con el tratamiento de los menores, las mujeres y las niñas que fueron capturados.

Mucho, mucho, mucho guerrillero capturado. La mayoría de ellos, muchachos jóvenes (algunos, menores de edad). La Quinta Brigada fue extremadamente generosa, los llevó, les prestó sus primeros auxilios, los trasladó a Bucaramanga. En fin, se tuvo un trato humanitario y se mostró la política del cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario por parte de las tropas en una batalla en la que tenían una superioridad total. (Mora, comunicación personal, 26 de junio de 2019)

En la actualidad, el esfuerzo y sacrificio de los hombres que participaron en la operación Berlín se ven reflejado en un escenario próspero en el que los habitantes de ese corregimiento, municipio de Tona, viven en paz, gozan de tranquilidad y dedican su tiempo a trabajar en agricultura y ganadería. Los niños asisten libremente a las escuelas, los jóvenes y adultos disfrutan plenamente de sus vidas, los adultos mayores apacientan sosegadamente a sus hijos, nietos y bisnietos. En fin, la vida de los ciudadanos allí es muy tranquila.

Para el Ejército Nacional, el legado estratégico de la operación Berlín se entiende como:

- La efectividad operacional del Ejército Nacional y el fortalecimiento de la instrucción, el entrenamiento y el equipamiento; factores fundamentales que lograron impedir que las FARC mejoraran sus estructuras subversivas en el Catatumbo y el Magdalena Medio.
- La desarticulación de la unión subversiva de las FARC y el ELN, incluso reductos del EPL; estructuras que adelantaban sus acciones delictivas en los departamentos de Santander y Norte de Santander.
- La eliminación de la modalidad subversiva delictiva denominada ‘pescas milagrosas’ (secuestro) en Santander; así, se hace evidente el beneficio para la población y la prosperidad económica.
- La primera vez que el Ejército Nacional logró desarticular por completo una columna móvil de las estructuras subversivas.

- La recuperación de los menores de edad, lo cual permitió demostrar la violación de los derechos humanos por parte de las FARC.

Los primeros hombres, los primeros combates, las primeras victorias

El ejército constituye una masa que, para convertirse realmente en un ejército, requiere organización. Nada se puede lograr sin una firme disciplina. Mas esta disciplina no es posible obtenerla a la fuerza y con medios violentos, si no que reclama a un hombre fuerte al cual se vuelquen los corazones y que despierte entusiasmo. (I Ching)

Gracias a las campañas del Ejército Nacional para que se desmovilizaran los subversivos de las FARC (con frases como “Llegó el momento de la reconciliación”, “su vida tiene un mejor futuro”, “sus familias quieren celebrar esta Navidad con ustedes”, “los están esperando, tendrán una vida diferente”, “aquí les vamos a dejar una luz de esperanza”, “hágalo por Colombia, hágalo por usted”, “guerrillero, en esta Navidad, el Ejército de Colombia lo espera para ayudarlo una vez tome la decisión de regresar a la vida libre. Desmovilícese ya”, entre otras) y, paralelamente, con el desarrollo de operaciones militares adelantadas por el Batallón de Infantería “García Rovira” en la provincia de Rovira, se logró la entrega de un guerrillero que suministró y confirmó la información de que una columna de guerrilleros se estaba desplazando desde la ‘zona de distensión del Caguán’ hasta el sur de Bolívar, cuyo fin era cruzar el páramo de Berlín, pero que, en ese momento, estaban descansando.

La información obtenida fue entregada al general Martín Orlando Carreño, comandante de la Quinta Brigada, quien pidió un reconocimiento aéreo con un helicóptero MI-17 en el cual irían el mayor Peña Bermeo, comandante del Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes”, los comandantes de compañía y su escolta personal. Cuando

estaban sobrevolando el páramo de Berlín, en Santander, los integrantes de la columna móvil “**Arturo Ruiz**” le dispararon al helicóptero y lo impactaron. Gracias a las maniobras de evasivas, el piloto logró sacar la aeronave y retornar a la ciudad de Bucaramanga con la tripulación ilesa.

El general Martín Orlando Carreño, notoriamente molesto por el ataque recibido y la afectación a la aeronave, ordenó formar a todo el Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes”, les narró los antecedentes conocidos por distintas fuentes de inteligencia y los hechos ocurridos durante los últimos días y ordenó el alistamiento completo para dar inicio a la operación Berlín; nombre elegido por el general, el cual obedeció al lugar desde donde fueron atacados y donde iniciarían los enfrentamientos (Montoya, comunicación personal, 11 de junio de 2019).

“Esa misma noche, llegaron los camiones en los que nos embarcamos para dar inicio a la operación Berlín” (Otaya, comunicación personal, 17 de junio de 2019). Se emprendió una de las operaciones más exitosas del Ejército Nacional, con un movimiento terrestre y se continuó con unos pedestres por el páramo de Berlín, a fin de llegar hasta el corregimiento de California, donde las compañías se movilizaron por diferentes ejes de avance. La compañía A ubicó un guerrillero escondido en una casa abandonada, se le respetaron los derechos humanos y fue entregado al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). El subversivo corroboró la información que ya se tenía de la columna móvil “Arturo Ruiz”; además, dio una información muy importante de la ruta que la estructura había escogido.

La dirección que develó el desmovilizado fue por la parte alta del páramo de Berlín, más conocido como Filo Turbay, unos campamentos de base viejos que tenían las FARC en la zona. Se tomó la decisión de recoger todo el Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes”, que se encontraba en la vereda California para ser transportado en camiones hasta la ciudad de Bucaramanga.

Al llegar a Bucaramanga, se ordenó a los suboficiales el alistamiento de todo el personal y del material, con el objetivo final de salir en la madrugada del día siguiente. Los oficiales fueron llevados a la sala de planeamiento para ultimar los detalles del desembarco en una operación

de asalto aéreo. Se tomó esta decisión en el desarrollo de la operación, ya que, una vez conocida con exactitud la ubicación del campamento elegido por los subversivos, se debía establecer el contacto en condiciones de ventaja militar directamente sobre el punto.

Se decidió el curso de acción de desembarco **aéreo en las partes altas** para obtener la ventaja militar prevista; así, sobre las cuatro y treinta de la madrugada del 26 de noviembre, se dio inicio a la inserción. Todo el desembarco del batallón terminó a las ocho y treinta; durante este, un helicóptero UH-60 Arpía prestaba seguridad a las unidades.

Siendo aproximadamente las nueve de la mañana, el comandante del batallón asignó varios ejes de avance a las compañías con dirección al campamento. Los soldados iniciaron los registros, asegurando las partes más altas, y, en el descenso, lograron encontrar a su paso bolsos viejos abandonados por los subversivos. De igual forma, “Los Guanes” recibieron fuego nutrido por parte del enemigo, que se encontraba oculto en trincheras y huecos (aunque se contaba con la seguridad del Arpía).

El ataque de los subversivos generó la reacción de la tropa, la cual empleó maniobras para repeler el ataque con facilidad, explotar la ventaja táctica del terreno (de tener las partes altas aseguradas) y hacer retroceder a los subversivos de las FARC. Ese día, culminaron los combates a las siete de la noche, cerca de diez horas de enfrentamientos sin descanso. En ese combate, se obtuvieron resultados importantes, como la incautación de armamento y material de intendencia, la obtención de información de inteligencia, capturas, subversivos muertos y menores recuperados. “Como nosotros dejamos los equipos en el punto de reorganización en el objetivo, en la parte alta, y los combates duraron todo el día, el almuerzo y la comida se sacó de los equipos que dejaron en su huida los guerrilleros de las FARC” (Otaya, comunicación personal, 17 de junio de 2019).

En la noche, se tomó dispositivo de seguridad de 80 % en vigilancia y 20 % de descanso, con el fin de recuperar la fuerza suficiente para continuar las maniobras. El enemigo aprovechó la noche para bajar hasta el río Suratá y volver a coger altura (quedando al nivel de las unidades del Ejército). En la mañana siguiente, y muy temprano, comenzaron los registros y, al mismo tiempo, los combates con los grupos que dejaron los

subversivos de las FARC, mientras el grueso continuaba su movimiento hacia los cerros más altos. Cuando las tropas del Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes” lograron alcanzar la misma altura que obtuvo la guerrilla durante la noche en el cerro al norte, se desarrollaron los enfrentamientos de cerro a cerro. El batallón empleó una técnica de base de fuego con ametralladoras, morteros y lanzagranadas.

Para que la guerrilla retrocediera, mientras el resto de la tropa en líneas divergentes con fuego y movimiento llegaba al río, lo cruzaba y ganaba altura, se obligó al enemigo a dispersarse e iniciar la huida por rutas diferentes. Se consiguió incautar más material de guerra e intención y recuperar niños asustados que las FARC tenían en sus filas; los menores desvinculados lloraban y decían que ya no podían más, que por favor no los mataran, que les respetaran la vida y que los ayudaran (Otaya, comunicación personal, 17 de junio de 2019). A los menores y a los subversivos entregados en combate se les respetaron los derechos humanos; se les dio atención médica, comida y abrigo; y se les transportó finalmente a la ciudad de Bucaramanga.

Los dos primeros días de combates fueron decisivos para el **éxito** de la operación. Con gran sacrificio, sudor, arrojo y valentía, los soldados les mostraron a los subversivos su rostro valiente y, al mismo tiempo, humano.

Ariza y Ortiz: héroes por siempre

El soldado profesional de la reserva activa Ramiro Ariza, quien para la época de la operación Berlín perteneció al Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanes”, recuerda con orgullo y narra claramente los hechos ocurridos el domingo 17 de diciembre del 2000, día que resultó herido en desarrollo de maniobras de presión y bloqueo sobre estructuras de la columna móvil “Arturo Ruiz” en el municipio de Arboledas, Norte de Santander.

Siempre destacado en las operaciones y maniobras militares, Ariza se desempeñaba de forma heroica como puntero o primer hombre de

su pelotón. Durante el desplazamiento, sus ojos y sus oídos alertaban la presencia de los subversivos. Todos confiaban en él. Aquel domingo, con una mañana nublada, fría y de un profundo silencio, Ariza y sus lanzas se encontraron en terreno escabroso, muy irregular y con algunos cerros predominantes, así fue como iniciaron su desplazamiento a las seis de la mañana. Cada hombre estuvo alerta ante la presencia inminente de los subversivos. “Sentía mucha tranquilidad al contar con mi lanza Rojas de seguridad, siempre íbamos juntos, yo de puntero y él como contrapuntero, segundo hombre en el movimiento (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Aplicando la doctrina y cumpliendo las órdenes emitidas, durante el movimiento, el pelotón desarrolló registros sobre sectores críticos en los que suponían la ubicación de elementos enemigos; es así como, a las siete de la mañana, encontraron tres minas antipersonal. “Gracias a mi Dios se pudieron destruir y seguimos nuestro eje de avance sin novedad” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019). Estaba clara la forma en que la estructura guerrillera pretendía impedir el avance de los soldados. Siendo las diez de la mañana del 17 de diciembre del 2000, fue ubicado un campamento vacío. Una vez registrado, se evidenció una trocha por la cual los subversivos continuaron la huida. A la una de la tarde, el pelotón de Ariza y Ortiz hizo un descanso con el fin de que el comandante del batallón realizara coordinaciones por intermedio del radio de campaña con el general Martín Carreño, comandante de la Quinta Brigada y quien llevaba el mando de la operación Berlín. De esta manera, se condujo la operación, se compartieron últimas informaciones y se impartieron órdenes subsiguientes.

Transcurría el programa radial, el soldado Jorge Ortiz, lanza de Ramiro Ariza, miró hacia arriba del cerro y le propuso al lanza que caminaran cien metros más para asegurar la parte alta que divisaban de un cerro al norte. Su experiencia y conocimiento les indicaba que era un punto crítico que debían poseer. La seguridad de todos estaba en juego. Si no lo lograban, los subversivos les podían instalar una ametralladora M-60 para hostigarlos desde allí. Ariza aceptó y, como siempre, se dirigieron juntos a un destino que nadie quisiera vivir: pisar ese enemigo oculto e

infame (las minas antipersonal sembradas con crueldad por parte de las FARC).

Ambos iniciaron el movimiento, pero, antes de lograr cumplir el objetivo Ariza, pisó una mina antipersonal (con método de activación por jeringa) que estaba escondida bajo una hojarasca. El enemigo aprovechó la condición del terreno donde había árboles frondosos y maleza por doquier. “Sentí que la onda explosiva me había expulsado como a cinco metros al lado de la trocha. Caí detrás de mi lanza Ortiz, que también resultó afectado por la mina, pues toda la metralla lo recibió en el pecho y cayó boca abajo” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019). Ariza, aturdido por la fuerte explosión y con un dolor intenso en su mano izquierda, preguntó dónde estaba su lanza, pero no encontró respuesta alguna. ¡Ortiz había muerto!

Ariza llevó la mirada a su mano izquierda, debido a que sentía un ardor enorme y observó sus dedos afectados. Su sangre brotaba sin control. El enfermero de combate le cubrió la mano con un apósito para que no pudiera observar como estaba. El héroe de Berlín seguía preguntando por su lanza, quien yacía sin vida en el suelo; hecho que le confirman sus lanzas de batalla, al responderle que él estaba muerto. Iniciaron las coordinaciones para la evacuación helicoportada librando las adversidades del terreno.

Cuando llegó la aeronave, se evacuó el cuerpo de Ortiz, mientras Ariza, sin su lanza y con su mano herida, fue transportado en camillas improvisadas con hamacas por una trocha formada a punta de machete para llegar hasta un área segura. El día cayó y empezó a oscurecer. Eran las seis de la tarde aproximadamente. A Ariza, que medía 180 cm y pesaba unos 80 kg, se le apareció un ángel, otro ‘guanes’ de apellido Ortiz, como su lanza, y le dijo: “Lanza, me lo voy a echar encima para llegar más rápido. Duélame lo que me duela, yo lo llevo. Entonces, me montó atravesado en su cuello. Bajando el cerro, le temblaban las piernas por mi peso, pero cumplió lo que había dicho y me llevó hasta donde me evacuaron en el helicóptero” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Llegaron al sector en el que habían iniciado el movimiento a las seis de la mañana. Ese lugar, que se caracterizaba por ser un claro bastante

amplio, se comenzó a nublar a esa hora y el helicóptero sobrevoló sin poder ingresar. “Transcurrían los minutos y por mi mente pasaba que me iba morir, como mi lanza. También pensaba en mi esposa, que estaba embarazada, como Sonia (la esposa de mi lanza). Ambas tenían seis meses de embarazo” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019). Ante la persistencia del comandante, al insistirle al piloto al mando por la evacuación del herido, esta se logró efectuar superando las adversidades climáticas presentes en el cerro. En vuelo estacionario, fueron evacuados los héroes de mucho valor. Ariza y el cuerpo sin vida de Ortiz llegaron cerca de las siete de la noche al dispensario de Bucaramanga. El soldado profesional Ariza fue ingresado por urgencias. Médicos especialistas lograron estabilizar la hemorragia, intervenirlo y curarlo; aunque su mano no volvió a ser igual.

Después de aquel fatídico domingo de diciembre, Ariza permaneció en el hospital del Cantón de Palonegro por casi dos meses. Después, le dieron salida para la casa; sin embargo, fue necesario volver a internarlo por otras complicaciones. Así continuó Ariza. En la actualidad, su recuperación, curaciones y terapias son parte de las secuelas que enfrenta. Inicialmente, tuvo cuatro cirugías en el brazo para poder recuperar la movilidad de su extremidad, pero nunca lo ha logrado por completo.

Mi lanza Ortiz era mi compañero inigualable de varios años. Un gran amigo. Me dio muy duro cuando vi pasar al radioperador por donde yo estaba herido para llevarle el radio al comandante de la unidad e informarle que había que sacar urgente al herido. “Si no podemos sacar hoy el muerto, lo sacamos mañana, pero lo más importante es sacar al herido”. Lo que más extraño de él es que siempre me daba ánimo para seguir para adelante, como, por ejemplo, cuando entrábamos en combate, él siempre me decía: “¡Hágale, lanza, para adelante, que yo no lo dejo morir!”. Y así fue, no morí, pero él sí. Es todo un héroe para mí (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Después de la victoria que se presentó en Berlín, los soldados que participaron viven llenos de orgullo por haber logrado aportar un ‘grano de arena’ en beneficio de la tranquilidad para el departamento de

Santander. Así lo describe Ariza: “Tengo esquirlas en la parte izquierda de mi cuerpo, fue un sacrificio que hice para poder traer la paz en este sector de Colombia, observar que los campesinos puedan cultivar sus tierras, sacar sus productos hacia los municipios y poder vivir tranquilos en sus fincas. Es todo gracias a mi Ejército Nacional” (Ariza, comunicación personal, 8 de junio de 2019).

Sonia: un gran ejemplo de esposa

Sonia Ortiz, esposa del soldado Jorge Ortiz (quien falleció el domingo 17 de diciembre del 2000, a causa de un campo minado sembrado por los subversivos de las FARC en el corregimiento de Arboledas, Norte de Santander) es sinónimo de valor, abnegación y gran sacrificio. Ella sufrió, desde lo más profundo de su ser, la pérdida de su esposo. Juntos habían construido una linda familia con grandes sueños por cumplir; incluso, para esa fecha, Sonia tenía seis meses de embarazo. Ese domingo, 17 de diciembre del 2000, Ortiz y sus compañeros habían llegado a la vereda El Placer, del corregimiento de Arboledas, y se encontraban registrando las partes altas y boscosas de los cerros, donde podía haber presencia de subversivos. Una onda explosiva con esquirlas de metralla impactó el pecho del valiente soldado Ortiz y, en un instante, le destruyó el corazón y todas sus ilusiones. A partir de ese momento, Sonia se quedó sin su protector. Jorge ya no estaba.

A las cuatro de la tarde Sonia, se encontraba en misa. Costumbre de todos los domingos en los que oraba por la vida de su esposo y del hijo que gestaba en su vientre. Al llegar al apartamento, que había comprado Jorge (luego de ganarse, por suerte, una rifa), recibió la llamada de un cuñado. Él fue quien le informó que el hombre de la casa había sido asesinado por las FARC. Hacía veinte días que Sonia no se había comunicado con su esposo. No sabía nada de él, salvo lo que le informaban del batallón. Sola y con valor, enfrentaba su vida. La mujer no aceptó lo que había escuchado; entonces, en compañía de una tía, decidió

dirigirse a las instalaciones del Batallón de Contraguerrillas No. 5 “Los Guanés”. Al llegar a las instalaciones de la unidad militar, observó que allí se encontraba toda la familia y la esposa del soldado Ariza (ella también estaba embarazada, incluso tenía el mismo tiempo de gestación). Después, se les acercó una doctora de la Fiscalía General de la Nación y les comentó a las familias lo que había sucedido: Ariza y Ortiz habían caído en un campo minado; el primero estaba gravemente herido; Jorge, infortunadamente, había muerto.

Sonia rompió en llanto. No era para menos. Aquel hombre responsable, disciplinado, cumplidor del deber, honesto, entregado a su trabajo y que amaba su Ejército, ese día había ofrendado su vida por la patria, por el bienestar de sus semejantes, por la paz y por la tranquilidad de todo el pueblo Santandereano. Sonia, ahora viuda, sufrió la partida de su amado, pero quedó con su legado: un niño que llevaba en su vientre y por el cual debía seguir luchando. Eso era lo que Jorge le decía: “A mi hijo nunca le faltará nada. Haré todo por mi hijo. Él será alguien en la vida porque quiero que estudie una carrera” (Ortiz, comunicación personal, 7 de junio de 2019). El soldado Jorge Ortiz, oriundo de Barichara, Santander, conoció a Sonia cuando estaba muy pequeño, debido a que ambos eran hijos de labriegos que se dedicaban a trabajar la tierra, a las labores del campo; una vez adultos, llenos de amor, y con muchas ilusiones, decidieron construir su hogar. El sueño se apagó por aquel campo minado sembrado por las FARC.

Si el día que Sonia recibió la noticia de la muerte de su esposo estuvo lleno de dolor y angustia, en el instante de dar a luz a su hijo sintió emociones más fuertes y encontradas. Le embargó la alegría de ver a su hijo por primera vez, pero también estuvo presente la tristeza de saber que ese niño nunca podría ver los ojos de su padre. Él ya no estaba. Jorge, el héroe de Berlín, había muerto. Sonia decidió bautizar a su pequeño con el nombre del padre: Jorge. Aquel niño creció con la idea que su madre siempre le dijo: que él sí tenía un padre, pero que estaba en el cielo y que cuidaba de los dos desde allí.

Sonia aún no se ha podido recuperar de la pérdida de su esposo. Ella lo recuerda como un gran ser humano y aquel 17 de diciembre permanece como un día muy triste para su hogar. “Después de muerto Jorge, yo le he dicho que acá seguimos, que nunca lo vamos a olvidar y que siempre estará en nuestros corazones y mentes por ser un hombre excelente” (Ortiz, comunicación personal, 7 de junio de 2019).

REFERENCIAS

- Agenda Ambiental Municipio de Puerto Lleras. (s.f.). Alcaldía de Puerto Lleras. Dirección Agropecuaria y Ambiental. http://puertollerasmeta.micolombiadigital.gov.co/sites/puertollerasmeta/content/files/000003/116_agendaambiental.pdf
- Alda, S. (2010). *Sistemas de enseñanza militar y educación para la defensa en Iberoamérica*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado – UNED.
- Arancibia Clavel, R. (2010). La importancia del estudio de la historia militar para los oficiales del Ejército. *Military Review*. Centro de Armas Combinadas, Fuerte Leavenworth.
- Ariza, J. J. y Moreno, C. (2018). *FUDRA. Fuerza de Despliegue Rápido. La materialización del heroísmo, dedicación y honor del soldado colombiano en el conflicto*. Grupo Editorial Ibáñez.
- Baldrich, A. C. (2015). La toma de la embajada 35 años después. *Credencial*. <http://www.revistacredencial.com/credencial/noticia/actualidad/la-toma-de-la-embajada-35-anos-despues>
- Becker, J. (2004). Children as weapons of war. *Human Rights Watch World Report*. 219-244.
- Bedoya, H., Correa, L., Lozada, H., Tovar, H. y Hurtado, H. (2017). *Hablan los generales. Grandes batallas del conflicto colombiano: relatos de los protagonistas*. Ediciones LAVP.

- Bejarano, A. M. (1990). La paz en la administración Barco: de la rehabilitación social a la negociación política. *Análisis Político*, (9), 7-29. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74264>
- Bethencourt, M. y Amodio, E. (2006). *Lenguaje, ideología y poder*. Instituto internacional para la educación superior en América Latina y el Caribe (IESALC)-UNESCO.
- Bitar Giraldo, S. (2007). Los primeros pasos de los derechos humanos en Colombia: la adaptación estratégica del Gobierno de Julio César Turbay/Sebastián Bitar Giraldo. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, CESO, Ediciones Uniandes.
- Blair Trujillo, E. (2004). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Universidad de Antioquia.
- Borrero, A. (2010). *Monografía de las Fuerzas Militares y Policía*. Corporación Nuevo Arco Iris.
- Braun, H. (2007). Palabras de guardar: los años setenta de rebeldía. *Alternativa*. (50), 28-32.
- Cabrera Ortiz, F. (2018). Doctrina militar: el soporte para el pasado y futuro de la institución militar en Colombia. En Vega, L.F. & Grupo Editorial Ibáñez (Ed.), Una caja de herramientas frente al reto de la memoria histórica.
- Campbell, J. (2016). *El poder del mito*. Capitán Swing.
- Castillo-Castañeda, A. (05 de septiembre de 2018). Memoria histórica militar en Colombia. *Humanidades*. (33). revistas.uned.es/index.php/rdh/article/download/18756/17315
- Ceballos, M. (03 de marzo de 2017). Venezuela viene por más. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/frontera-venezuela-entra-a-territorio-colombiano-violando-soberania/519637/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, Botero, N., Arredondo, J. y Espejo Barrios, M. J. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

- Cepeda-Emiliani, L. (2010). ¿Por qué le va bien a la economía de Santander? Documentos de trabajo sobre economía regional y urbana. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll18/id/64/>
- Chávez Echeverri, J. M.-R. y Vargas-Vergnaud, M. (octubre de 2003). ¿El tamaño importa? Formas de pensar. El fortalecimiento militar en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (16).
- Colombia, Ejército Nacional, Quinta División, E. (1999). *Cuando la Patria duele, Denuncia contra las FARC por crímenes atroces*. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Colombia, Ejército Nacional. Quinta Brigada (2000). *Anexo de inteligencia "Berlín"*. Comando Quinta Brigada.
- Colombia, Ejército Nacional. Brigada Móvil 3. (2001). *Guía de planeamiento operación Gato Negro*. Ejército Nacional.
- Comisión de la Verdad. (2009). *Informe final*. <http://www.verdadpalacio.org.co>
- Congreso de la República. (14 de julio del 2000). *Ley 594*. https://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-15049_documento.pdf.
- Congreso de la República. (1886). *Constitución Política de Colombia*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=7153>
- Congreso de la República. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Editorial Legis.
- Corrales, D. (2004). Conflicto y paz entre 1980 y 2000: perspectivas de la guerra entre el Estado colombiano y el ELN. *Sociedad Moderna*, 09-17.
- Dávila, A., Salazar, G. y González, A. (2016). *El conflicto en contexto: un análisis de cinco regiones colombianas: 1998-2014*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Delgado Parra, M. C. (2011). El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt. El concepto de lo político como una noción ubicua y desterritorializada. *Cuaderno de Materiales* (23), 175-183. <http://www.filosofia.net/materiales/pdf23/CDM11.pdf>

- Delgado, A. (2007). *Todo tiempo pasado fue peor. Memorias del autor basadas en entrevistas hechas por Juan Carlos Celis*. La Carreta Editores.
- Dudouet, V. (2008). *Negotiating Conflict Settlements: Lessons Learnt and Challenges. Roundtable Meeting Report*. Berghof Research Center for Constructive Conflict Management.
- Echandía Castilla, C. (2000). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Revista Colombia Internacional*, 117-134. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint49-50.2000.06>
- Echandía Castilla, C. (octubre de 2004). La guerra por el control estratégico en el suroccidente colombiano. *Revista Sociedad y Economía*, 7. 65-89 www.redalyc.org/articulo.oa?id=67510112; <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/download/1276/1215/>
- El Tiempo. (07 de noviembre de 1996). Yo entregué a Francisco Galán. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-581531>
- El Tiempo. (1992). Conmoción en el ELN por captura de Galán. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-253160>
- El Tiempo. (1992). Galán, el hombre de confianza del ELN. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-252572>
- El Universal. (09 de diciembre de 2002). *Desniveles en la frontera*. Citado por Moreano Iragüen, 168.
- Escuela Superior de Guerra. (2016). *Operaciones militares de Colombia. Un camino histórico en la modernización de las Fuerzas Militares y su doctrina*. Escuela Superior de Guerra. https://issuu.com/centro-de-investigacion-en-conflicto-y-me/docs/operaciones_militares_de_colombia.
- Fajardo, J. y Roldán, M. (1980). *Soy el comandante 1. Oveja Negra*. Fuerzas Militares.
- Fuerzas Militares. (1974). *Comando del Ejército 1965b. Caso táctico N° 72. Casos tácticos de guerra de guerrillas en Colombia*. En Ugarriza y Pabón, p. 52. Imprenta de las Fuerzas Militares.
- Fundación Paz y Reconciliación. (2019). *Procesos de paz en Colombia*. <https://pares.com.co/2019/01/04/procesos-de-paz-en-colombia/>

- Fundación Paz y Reconciliación. (3 de marzo de 2016). ¿Y usted qué sabe de paz? M-19: *memorias de un proceso de paz exitoso*. <http://www.pares.com.co/home-noticias/m-19-memorias-de-un-proceso-depaz-exitoso/>
- Fusco, G. (enero-junio de 2009). La investigación histórica, evolución y metodología. *Revista Mañongo*, 17(32). <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo32/art11.pdf>
- García, C. (2010). Hace 30 años el M-19 tomo la Embajada. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/hace-30-anos-m-19-tomo-embajada/113618-3>
- Giraldo Chaparro, F., Choi Sung, J., Esparza Guerrero, J. y Perdomo Vega, A. (2009). *Planeamiento y ejecución del engaño en la conducción de las operaciones militares dentro del conflicto asimétrico*.
- Halbwachs, M. (1968). *Memoria colectiva y memoria histórica*. En Fragmento del capítulo II de *La mémoire collective*. http://ih-vm-cis-reis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Heidegger, M. (2009). *Ser y tiempo*. Trotta.
- Henderson, J. (1984). *Cuando Colombia se desangró. Un estudio de la violencia en metrópoli y provincia*. Ancora Editores.
- Hobbes, T. (1998). *Leviatán*. Fondo de Cultura Económica.
- Jimeno, R. (1984). *Entrevista a Jaime Báteman*. Oiga Hermano. Ediciones Macondo.
- Lafaurie, J. (2006). *Posconflicto y desarrollo, inversiones sustitutivas de impuestos: una propuesta de inclusión y desarrollo rural*. Unión Gráfica Ltda.
- Leal, F. (2002). *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la pos-guerra fría*. Alfa omega. “Políticas de seguridad”. En Francisco Leal (Ed.), *En la encrucijada: Colombia en el siglo XXI*. Norma, Uniandes.
- Leal, F. (2003). La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur, *Revista de Estudios Sociales*, (15), 75.
- LeShan, L. (1995). *La psicología de la guerra*. Andrés Bello.
- López, D. (2006). *Historia del ELN: un análisis multimodal de las políticas organizacionales*. Investigaciones Académicas Ed.

- Lozano-Monroy, M. (MY.). (2001). *Gato Negro. Una operación militar contra una alianza mortal: FARC-Narcotráfico*. Ed. Scripto Ltda.
- Mackenzie, E. (2007). *Las FARC. El fracaso de un terrorismo*. Editorial Planeta.
- Medina Gallego, C. (2010). *FARC-EP y ELN una historia política comparada*. Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia.
- Medófilo, E. (2003). *Tiempos de paz, acuerdos en Colombia: 1902-1994*. Alcaldía Mayor.
- Mejía, P. (2014). *ELN y su historia contemporánea*. En P. Mejía. Pub. Científicas.
- Mojica, P. (2015). *ELN: organización, burocracia y narcotráfico*. UNED ed.
- Molano-Bravo, A. (s.f.). *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)*. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/fragmentos-de-la-historia-del-conflicto-armado-1920-2010-1447167631-1460380435.pdf>.
- Mora Rangel, E. (2014). Control territorial, legitimidad y consolidación de la Política de Seguridad Democrática. *Revista de las Fuerzas Armadas*, 76(205). <https://issuu.com/esdeguacol/docs/205>
- Morales, C. A. (2019). Han pasado 39 años de la toma del M-19 a la Embajada de República Dominicana. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/toma-del-m-19-de-la-embajada-de-la-republica-dominicana-cumple-39-anos-332340>
- Morales, O. P. (2008). La transformación de la guerra y la naturaleza de las fronteras. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 3(5), 18-19.
- Moreano-Urigüen, H. (2006). Las implicaciones del conflicto interno colombiano para las fronteras de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, 2000-2005. (e. C.-R.-1. Red de Revistas Científicas de América Latina, Ed.) Íconos. Revista de Ciencias Sociales. (24). <https://www.redalyc.org/pdf/509/50902413.pdf>
- Moreno, C. E. (2009). Relaciones entre Colombia y Europa 1999-2002: alianzas y conflicto en la cooperación internacional. *Revista CS*, (3), 147-176.

- Naciones Unidas, Departamento Nacional de Planeación. (2003). *El conflicto. Callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia*. Panamericana.
- Naciones Unidas. (2010). *Meta: análisis de la conflictividad*. https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf
- O'nnan, D. y Bert, L. (2014). *Social environments and terrorist actions acceptance*. Public Researches Ed.
- Olarte Niño, T. (2008). *Políticas de seguridad y derechos humanos en Colombia 1978-1982 y 2002-2006*. Monografía para optar al título de especialista en Derechos Humanos, ESAP.
- Ortiz, C. A. (2003). Operación Libertad I. *Revista Ejército*. https://dicoe.mil.co/revista_Ejército /revista/Revista_195/operacion-libertad-i.html.
- Ortiz, H. A. (2019). *Conferencia del señor MG. Ortiz: conclusiones finales operación Libertad I*, Casa Artillera. Ejército Nacional.
- Osorio García, S. N. (2010). John Rawls: una teoría de justicia social su pretensión de validez para una sociedad como la nuestra. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5(1), 137-160. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100008&lng=en&tlng=es
- Ospina, A., Sanmiguel, F., Esteban, N., Patiño, J. y Vargas, Z. (2017). *Ejército Nacional VIII División: el conflicto armado en las regiones*. Fuerzas Militares de Colombia.
- Ospina-Herrera, A. E. (17 de noviembre de 2017). *Fuerzas Militares de Colombia, Ejército Nacional, VIII División: el conflicto armado en las regiones*. Universidad del Rosario. doi:http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260_10336.14171_dicsh
- Oswaldo, P. P. (2016). Jean Hampton's Interpretation of Conflict in Thomas Hobbes' State of Nature. (F. d. Universidad Pontificia Bolivariana, Ed.) *Escritos*, 24(52), 21-36. doi:10.18566/escr.v24n52.a02
- Pachón, X. (2009). *La infancia perdida en Colombia: los menores en la guerra*. Center for Latin American Studies. <http://pdba.georgetown.edu/CLAS%20RESEARCH/Working%20Papers/WP15.pdf>

- Pardo-Calderón, D.R. (2014). *La simbiosis FARC-narcotráfico: el principal desafío para la paz*. Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/11822/Simbiosis%20FARC-narcotr%20E1fico%20el%20principal%20desaf%20Do%20para%20la%20paz.pdf;jsessionid=BDC-205D179780ECA2D8ED0E0A4D9482?sequence=1>.
- Pécaut, D. (1988). *Crónica de dos décadas de política colombiana, 1968-1988*. Siglo XXI.
- Peco, M. y Peral, L. (2005). *El conflicto en Colombia*. Imprenta Ministerio de Defensa Nacional.
- Pizarro-Leongómez, E. (2011). *Las FARC (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Grupo Editorial Norma.
- Pizarro-Leongómez, E. (2018). *De la guerra a la paz. Las Fuerzas Militares entre 1996 y 2018*. Planeta.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). El departamento del Meta frente a los objetivos de desarrollo del milenio. https://www.cepal.org/MDG/noticias/paginas/6/44336/Meta_final.pdf
- Puerto Lleras. (2016). Gobernación del Meta. https://intranet.meta.gov.co/secciones_archivos/461-42570.pdf
- Ramírez, R. y Jiménez, H. (2014). Guerra y paz: una revisión conceptual. Una interpretación para el caso colombiano. *Historia Caribe*, 9(24) 163-197.
- Rengifo, C., Rodríguez, J., Quintero, M. y Rey, N. (2012). *Memoria histórica. Evolución de la doctrina operacional período 1998- 2011*. Escuela Superior de Guerra.
- Rettberg, A., Cárdenas, J. C., Riomalo, O. & Felipe, J. (2017). Mismo recurso, diferentes conflictos: un análisis de la relación entre oro, conflicto y criminalidad en seis departamentos colombianos (*Same Resource, Different Conflicts: An Analysis of the Relationship between Gold, Conflict and Criminality in Six Colombian Regions*). Documento CEDE.
- Rodríguez Uribe, J., Pataquiva García, G. y Espejo Muñoz, J. (2004). *Berlín "Batalla de Batallas". Héroe de Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia.

- Rodríguez, F. (2000). *Cultivar la paz*. Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.
- Rojas Delgado, J. E. (2017). *Fuerzas Militares de Colombia, Ejército Nacional, V División, El Conflicto Armado en las Regiones*. Universidad del Rosario.
- Rojas Sarmiento, H. y Cubides Cárdenas, J. A. (2015). *Las políticas de paz en Colombia: un análisis de contexto entre los diálogos de paz bajo el Gobierno de Andrés Pastrana y el de Juan Manuel Santos*.
- Romero, M. (2000). *Autonomía militar, paras y autodefensas*. Fundación Konrad Adenauer Stiftung.
- Ronderos, C. (2003). *Rebelión y amnistía. La historia colombiana del Siglo XX contada por sus protagonistas*. Editorial Planeta.
- Santos Pico, M. J. (2007). *Historia Militar del Ejército de Colombia*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial.
- Schroeder, C. (2009). *La influencia de la Participación de Colombia en la Guerra de Corea en la construcción de la nueva mentalidad del ejército entre 1951 hasta 1982*. Monografía para optar al título de Politólogo. Universidad Colegio Nuestra Señora del Rosario.
- Silva Urbano, M. (2014). *La acción integral como una estrategia efectiva hacia la consolidación de la Seguridad y la Defensa Nacional*. Tesis para optar el título de Especialista en Alta Gerencia de la Defensa Nacional. Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Universidad Nueva Granada.
- Sistema de Alertas Tempranas SAT. (2009). *Nota de seguimiento N° 011 de 2009. Segunda nota al informe de riesgo N° 032-07 A.I. emitido el 16 de noviembre de 2007*. Defensoría delegada para la evaluación del riesgo de la población como consecuencia del conflicto armado. <http://observatorio.unillanos.edu.co/portal/archivos/30NSN032~1.PDF>
- Spencer, D. (2010). *Colombia camino a la recuperación: seguridad y gobernabilidad 1982-2010*. Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Universidad Nacional de Defensa.

- Toro, A. (2012). La iniciativa europea para la democracia y su impacto en la Comunidad Andina. Caso Colombia. *Universitas*, 1(16), 117-143.
- Torres del Río, C. y Rodríguez-Hernández, S. (2008). *De milicias reales a militares contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del siglo XVIII al XXI*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Triana, J. (2012). *Análisis de los alcances del control territorial por parte de las Fuerzas Militares en la implementación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, como fortalecimiento del Estado. Primer periodo del Gobierno Álvaro Uribe Vélez (2002-2006)*. <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/3173>
- Ugarriza, J.E. y Pabón-Ayala, N. (2017). *Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares, 1958-2016*. Editorial Universidad del Rosario. doi:doi.org/10.12.804/th9789587388596
- Vargas, A. y Patiño, C. (2006). *La actual reforma militar en Colombia: la renovación de las Fuerzas Armadas*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Vargas, R. (2003). *Drogas, conflicto armado y desarrollo alternativo: una perspectiva desde el sur de Colombia*. Acción Andina.
- Vergara, T. (2005). Las finanzas ilícitas del ELN, una forma para la subsistencia de sus estructuras insurgentes. N.R., 78-81.
- Villamizar, A. (2003). *Fuerzas militares para la guerra. La agenda pendiente de la reforma militar*. Fundación Seguridad y Democracia. Ed. 1. Colección Ensayos.
- Villarraga Sarmiento, A. (2015). *Los procesos de paz en Colombia, 1982-2014*. Fundación Cultura Democrática.